# Las estructuras que llevamos dentro

## Mónica Moreno Figueroa

## Invitades: Wilson Borja y Fabiola Fernández Guerra

## 09 Comunicación antirracista

En el noveno episodio, Wilson Borja y Fabiola Fernández Guerra conversan con Mónica sobre cómo comunicar el racismo sin reproducirlo, compartiendo el proceso creativo y político detrás de la campaña y película animada Las estructuras que llevamos dentro.

## Sobre el episodio

¿Cómo hablar del racismo sin repetirlo? ¿Qué hace que una campaña realmente sea antirracista? En este episodio, Mónica platica con Wilson Borja y Fabiola Fernández Guerra, co-creadores de la campaña Las estructuras que llevamos dentro, un proyecto imaginado y liderado por Mónica, y desarrollado colectivamente entre les tres.

Desde sus propias trayectorias —la ilustración, el activismo, la animación y la producción de campañas— Wilson y Fabiola reflexionan sobre representación, imágenes que hieren y otras que abren posibilidades. También comparten el proceso creativo detrás de la película animada del proyecto, y cómo pensar la opresión internalizada desde las emociones, la infancia y las relaciones nos ayuda a imaginar formas nuevas de colaborar. Una conversación íntima y colectiva sobre lo difícil, lo urgente y lo posible en la comunicación antirracista.

*Se mencionó en este episodio:*
[La revista Hola](https://www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-discordia/250614-3/) (Foto)
[La revista Soho](https://www.semana.com/nacion/articulo/la-respuesta-desatinada-soho-hola/254875-3/) (Foto)
[Proyecto Color Piel](https://wilsonborja.com/color-piel) - del que habla Wilson
[Proyecto Estrategias antirracistas y anti opresivas en infancias y juventudes](https://youtu.be/5gavaSIg08o) - del que habla Fabiola
Christian Scott , K.K.P.D. ([Youtube](https://youtu.be/GOFkOkcOsv0?si=4nL2TuxblFeiIscd" \t "_blank), [Spotify](https://open.spotify.com/track/3WcIcSLioFRwBWiedBpsLb?si=ed84dbd13bba4ba5))
[Christian Scott aTunde Adjuah](https://youtu.be/mVJjmyFfuts?si=M9DBh8BueDpzoEDM) - NPR Music Tiny Desk Concert
[Afuera, canción original de Los Caifanes](https://youtu.be/LFANG7RHs_0?si=MOUtrZ5m72AGqS9c) - Huicatl TV

## Podcast

**Wilson Borja (invitado):**

La historia que le dio título al proyecto Color Piel, precisamente, es… Yo, por muchos años me he dedicado a la ilustración. Y recuerdo, es un recuerdo muy muy claro, que se fue matizando con los años, y es…

En la caja de colores Prismacolor, hay un color que efectivamente se denomina Color Piel. Eso es un color, digamos, rosa claro, que claramente denota que lo que debería representar es, cierto, ese discurso hegemónico de las pieles blancas.

Esto se crea a finales del siglo XIX, principios del XX, con la industria Crayola, y aún hoy se siguen produciendo estas barras de color con esa denominación, Color Piel. Recuerdo mucho que en un ejercicio —lo que no recuerdo perfectamente es el año escolar en el que estaba— teníamos que dibujar y entonces debía representar a la familia. Estamos hablando de la familia y demás, y pues claramente ese Color Piel, al preguntarle a la profesora: “¿Y cómo hago para colorear a mi familia?”, recuerdo que ella, seguramente con sus pocas herramientas etnopedagógicas, no supo responder a esto. Porque lo que decía en la caja de colores era Color Piel, por consiguiente, ese era el color que debía usar para colorear las pieles de mi familia.

Y esto obviamente era un poco más complejo, porque mi mamá efectivamente es una persona blanco-mestiza, y recuerdo cómo le decía a la profesora: “Pues solamente puedo pintar a mi mamá, porque todos los demás tenemos otro color. Esto no encaja en una sola barrita de color”. Y eso se me quedó, hasta que llegué a la universidad y, digamos, tuve otras herramientas para elaborar eso que ocurría en ese momento. Tiempo después decidí convertirlo en un proyecto un poco más grande, y así surgió Color Piel.

**Gabriela García (narradora):**

Bienvenides a *Las estructuras que llevamos dentro*, un podcast sobre cómo la opresión, y en especial la opresión racista, nos desorganiza la vida. Comenzamos.

**Mónica Moreno Figueroa (anfitriona):**

Hola, bienvenidas, bienvenidos, bienvenides a Las estructuras que llevamos dentro. Yo soy Mónica Moreno Figueroa, voy a estar recibiéndolos hoy en este podcast, y estoy junto con la que usualmente está conmigo recibiéndonos en este podcast, **Fabiola Fernández Guerra**, pero que ahora ella es una de las invitadas. Hoy vamos a hablar sobre comunicación, arte y estrategias antirracistas, y sobre esta campaña, este proyecto, que llamamos Las estructuras que llevamos dentro, donde tenemos a dos invitados: a Fabiola, pero también a Wilson Borja, que es un artista animador colombiano, afrocolombiano, que está con nosotros, y con el que hemos participado juntos en elaborar esta campaña, este proyecto que se llama Las estructuras que llevamos dentro.

Fabiola, igual, ten tu doble papel aquí, preséntate.

**Fabiola Fernández Guerra (invitada):**

Hola Mónica, ¿cómo estás? Pues eso, mucho gusto estar otra vez aquí, en otro episodio de Las estructuras que llevamos dentro, y efectivamente en este programa sobre comunicación antirracista, narrativas antirracistas, y con Wilson Borja para iniciar y hablar sobre estos temas. Así que, un saludo a todo mundo, y aquí estamos.

**Mónica:**
Entonces, déjenles cuento un poquito quiénes son Wilson y Fabiola.

Wilson es un artista visual y animador, exbecario Fulbright con una maestría en Fine Arts de la Universidad de Arkansas, en las Bellas Artes. Actualmente combina su práctica artística con la labor docente en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, y su trabajo de investigación explora, a través del dibujo, la pintura, el grabado y la animación, diferentes matices del fenómeno de la migración y la diáspora africana.

Fabiola, por su lado, es una mujer blanco-mestiza, fundadora y directora de la Agencia de Comunicación 1111 Cambio Social, y también ha fundado una organización que se llama Comparte una Ola. Es integrante del Colectivo para Eliminar el Racismo (COPERA) y de la Red Latinoamericana de Investigación y Reflexión con Niños, Niñas y Jóvenes. También ha trabajado mucho como investigadora y presentando temas de género, racismo y diversidad sexual, y se enfoca principalmente en la comunicación antirracista, las narrativas antirracistas, árboles genealógicos y recuperación de saberes ancestrales como estrategias antirracistas y antiopresivas. Más de su trabajo van a encontrar vínculos y links a sus páginas abajo en la información de este programa.

Bueno, pues comenzamos un poco retomando esta anécdota que nos cuenta **Wilson** sobre el color piel, sobre los colores. Cuéntanos un poco más por qué escogiste esta anécdota para abrir este programa, Wilson.

**Wilson:**
Bueno, pues precisamente creo que este ha sido el proyecto que abrió una gran cantidad de conversaciones. Creo que cuando empezamos también a hablar de Las estructuras que llevamos dentro, Color Piel o el proyecto, la cantidad de historias que había ahí, estuvo en esa conversación, además del proyecto de reparaciones.

Creo que ha sido bien importante para mí porque ese proyecto ha hecho que pueda hablar de muchas problemáticas desde la imagen o a través de la imagen o con la imagen, que era algo que siempre me interesó desde que empecé a pensar en eso que quería hacer el resto de la vida, que era ser ilustrador o trabajar alrededor del dibujo.

Entonces sigue siendo tristemente muy vigente, creo que eso también hay que decirlo, porque la semana pasada, invitado a una sesión de una clase de antropología, la conversación efectivamente sigue estando. Pero lo que es muy grato es encontrar una gran cantidad de gente, gente más joven que ahora también tiene otras herramientas para poder hablar de esto.

Creo que al principio podía encontrar —este proyecto tiene ya un poco más de 10 años— y ahora creo que los encuentros con personas más jóvenes se dan de otra manera que como ocurrió hace 10 años cuando empecé a trabajarlo. Entonces las conversaciones siguen creándose, siguen existiendo, siguen siendo muy interesantes, pero al mismo tiempo complejas.

Creo que cuando empecé quería hacer 10 historias que iban a hablar de algo, ahora son 20, estoy pensando hacer la tercera edición, precisamente porque cada vez que voy a un taller y hablo con la gente, creo que se necesitan más herramientas, y la gente misma me dice: “Por favor, vuélvelo a imprimir, porque nos sirve para efectivamente seguir trabajando”.

Entonces, aparte de que es una historia, fue la historia que yo creo que encaminó mi vida hacia el activismo o el artivismo, sin saberlo, se convirtió en este proyecto que yo espero algún día termine, cuando se acabe el racismo. Pero como seguramente es algo que desde la estructura va a ser difícil de eliminar, pues el proyecto va a seguir estando ahí para generar estas conversaciones.

**Mónica:**
Sí, hay que tener nuestra mirada en que eso sí va a pasar, Wilson, este es el plan, que lo vamos a eliminar.

Quiero preguntarle —bueno, vamos a retomar luego más hilos sobre esto que nos cuentas— pero quiero preguntarle a **Fabiola** que nos comparta su anécdota y así vamos hilvanando las dos perspectivas.

**Fabiola:**
Gracias, Mónica. Ah, estaba pensando en dos, pero creo que ahora, que es pegadita a la de Wilson, voy a retomar una que también pasó hace 15 años. Ahora, otra es más reciente, pero bueno, esta es de hace, no, más de 15 años, 20 años.

Entonces, nos pidieron que hiciéramos… no nos pidieron, sino que nosotros desde la agencia dijimos: vamos a hacer una campaña sobre el racismo en México, porque no se habla. Esto en 2011, no se ha hablado nada, y era para ver qué estrategias podíamos hacer para eliminarlo, etcétera, etcétera.

Entonces la campaña tenía como objetivo y estrategia creativa preguntarnos: ¿qué vamos a hacer con el racismo en México?

La anécdota es que cuando salimos a las calles a preguntarle a la gente cómo estaba, cómo sentía el racismo, qué estrategias o qué sentía que podíamos hacer para eliminarlo, etcétera, la gente decía que el racismo no existía, que el racismo no era algo que existiera en México. Que no entendían por qué estábamos hablando sobre eso y que el racismo estaba en Estados Unidos, que racistas eran los gringos.

Pero el tema era que cuando hablábamos sobre los efectos emocionales del racismo, en cada persona sí aparecía: oye, ¿alguna vez has sentido que te han discriminado por tu color de piel?, ¿no te han dejado entrar a lugares?, ¿te ha pasado esto o esto? Y ahí sí salía: “Uy, sí, me pasó esto, me subieron el vidrio, no me dejaron entrar a este lugar, me hicieron esto y esto”.

Ahí, en términos de comunicación antirracista, nos dimos cuenta de que había toda una realidad constante sobre los efectos cotidianos que tenía el racismo, pero no estaba puesto en el debate público ni en el consciente el tema, la palabra “racismo” en México.

Entonces, pues tomo esta anécdota y al final cambiamos el eslogan de “¿Qué vamos a hacer con el racismo?” a “¿Sabe México que es racista?” como primer punto.

Y lo que a mí me lleva, o por lo que hablo de esta anécdota, es porque efectivamente la comunicación —o en este sentido la incomunicación— sobre la palabra “racismo” y, en cambio, el uso de “discriminación”, así como más desdibujada, hacía que la gente no pudiera ubicar conductas que estaban pasando.

Eso es parte del trabajo que hacemos, me parece, en la comunicación antirracista.

**Mónica:**
Muy bien, muchísimas gracias. Yo creo que ahorita vámonos a un corte y regresamos para hilvanar estas anécdotas e historias.

**Gabriela García (cortinilla):**

Estás escuchando Las estructuras que llevamos dentro, un pódcast sobre cómo la opresión, y en especial la opresión racista, nos desorganiza la vida.

**Mónica:**
Pues muchísimas gracias, Wilson y Fabiola, por comentar esto. Y en ambos casos vemos que hay este desfase, ¿no? O sea, tú pides, quieres dibujar la piel y no hay.

Y tú, Fabiola, quieres comunicar algo y la gente te dice que no existe lo que tú quieres comunicar. O sea, que eso no es tema, ¿no? Cuando tú estás viendo que es tema y cuando también Wilson está viendo, pues, mi color de piel no está ahí reflejado.

Y tal vez algo que nos ayude a continuar esta conversación es hablar precisamente de por qué es importante el hablar del arte visual, de la comunicación, para entender el problema del racismo y sobre todo del racismo internalizado.

Pero, ¿cuál creen que sea esa vinculación? O sea, para alguien que llega y dice, no entiendo cuál es la relación entre comunicación y racismo internalizado o/y opresiones internalizadas o racismo más en general.

¿Qué sería su punto de partida? ¿Cuál sería el problema que ustedes identifican que nos lleva a tener esta conversación?

**Fabiola:**
Yo diría que uno de los principales puntos de unión es el papel que tienen los medios de comunicación como generador de ideologías y la potencia que tiene la repetición de mensajes en el escenario público para definición de qué es real, qué no, qué es aceptado, qué cuerpos son válidos, qué cuerpos no son.

Y entonces vemos que los mensajes que de manera cotidiana hemos recibido y seguimos recibiendo —que solo en los últimos 20 años me parece que hay como una reflexión sobre el contenido de esos mensajes en términos de qué tan racistas o antirracistas son— nos han ido educando y nos siguen educando sobre la forma en la que vamos interiorizando y normalizando todas estas opresiones, tanto de racismo, sexismo, clasismo.

Y vamos viendo, además, en una programación inconsciente, que eso es lo que a mí me parece más potente, cómo se van definiendo los cuerpos válidos, las conductas válidas, lo que es bien visto, lo que no es bien visto y a lo que tenemos que aspirar.

**Mónica:**
Wilson, ¿cómo ves?

**Wilson:**
Sí, pues retomando un poco lo que menciona Fabiola, lo puedo ligar a ese objeto de investigación, de observación y análisis que he tenido también durante los últimos 20 años, que tiene que ver particularmente con la representación de los cuerpos racializados en los libros de texto.

Precisamente porque yo empecé a trabajar como ilustrador freelance en una editorial, una de las editoriales más importantes en Colombia, y ahí podía escuchar efectivamente las conversaciones que hablaban de qué tanto color debían tener los libros para los colegios públicos, para los colegios privados, qué historia y con qué imágenes se contaba la historia de las personas que llegaron esclavizadas de África al continente americano, y cómo efectivamente esas imágenes se repetían año tras año.

No había una construcción de algún otro discurso porque nuevamente esto estaba completamente normalizado. Entonces, fue ahí cuando empecé a pensar de qué manera se puede incidir en estas cosas.

Una de las maneras fue no volviendo a trabajar afortunadamente con estas editoriales, y la otra fue empezando a generar la conversación sobre todo para la gente que estaba en formación para hacer esas ilustraciones, o que por lo menos hubiera un punto de inflexión o un contrapeso para las personas que estaban trabajando en este medio, que no fuera simplemente repetir el mismo discurso hegemónico hacia esa representación.

Entonces, esa discusión creo que se dio, o se ha ido dando, y seguramente quiero que se siga dando desde la imagen —en este caso desde la industria editorial o los medios editoriales— y ojalá se pueda expandir un poco más hacia otros medios.

Pero sí es a través de la imagen, a través de la representación, en donde yo, igual que Fabiola, creo que hay un campo en el que efectivamente hay que generar y seguir discutiendo estas cosas porque simplemente no puede ser normalizado.

**Fabiola:**
Yo quisiera dar un ejemplo muy concreto de cómo esto opera, que hay varios, pero hay uno que a mí me llama mucho la atención, que es —y me he dedicado y sigo dedicándome a hacer esto— recopilar todos los folletos sobre ventas de casas y de departamentos.

Entonces, por lo menos en la Ciudad de México, pero yo creo que sería muy interesante saber cómo funciona en Colombia y en el resto de América Latina. Si nos escuchan y ven este ejemplo y nos pueden comentar, estaría muy bonito en las redes y en los links de aquí abajo.

Que es: todos los folletos de “compra tu casa”, “ten un hogar”, “ten un patrimonio”, etc. Yo he ido registrando las fotografías y cómo salen.

Y en todo lo que tienen en común son varias cosas. Primero, cómo está esta reivindicación de la familia heterosexual, hombre-mujer con su hije.

Entonces, y sale en muchos de los casos que el tono de piel de los papás puede ser a veces de pelo más oscuro o incluso el tono de piel un poquito más moreno, pero siempre les hijes —en todos los folletos, eso ha sido la constancia que veo— les hijes —y el tema es comprar la casa y tener un patrimonio— son de tono de piel blanco y con pelo rubio.

Entonces, eso es una estrategia donde se vincula el patrimonio, el tener un patrimonio que es muy importante, que es tu aspiración, lo que quieres asegurarte de la vida, etc., con el tema de la piel. Y que eso viene desde la sociedad de castas, que hemos explicado en podcasts anteriores, cómo operan las lógicas del racismo, pero que ahí se puede ver como de manera muy puntual, como hoy por hoy siguen permaneciendo en los mensajes públicos eso.

Y la otra cosa que me parece muy interesante, solo como un ejemplo de tantas otras, pero cómo es la representación de las personas afrodescendientes en América Latina en la publicidad. Y por lo menos en el caso de México, no sé, Mónica, si tú lo has notado, pero los anuncios que hay en México sobre personas afrodescendientes siempre tienen que ver con empresas transnacionales que tienen marcas, como en España o en Estados Unidos.

Y entonces hay esa representación de personas afrodescendientes, pero que guardan relación con historias de otras regiones, de otras nacionalidades y de otros contextos.

Es decir, las campañas donde salen personas afrodescendientes en México, salvo que sean cosas puntuales o como tal vez la que hicimos en Afrocenso, que podemos hablar un poco sobre ella, no guardan relación con lo que está sucediendo en el país, sino guardan relación con tendencias de empresas que están incluyendo esa representación.

Pero no es que sea resultado, por lo menos en publicidad exterior —en las redes sociales están sucediendo otras cosas que son súper interesantes— pero te digo, la publicidad que puedes ver en los centros comerciales, en los espectaculares, en una manera más mainstream, ¿no? Como más así, ampliada.

**Mónica Moreno Figueroa (anfitriona):**

¿Te ocurren, Wilson, algunos ejemplos de tu contexto como para que hablen, respondan a lo que Fabiola está trayéndonos?

**Wilson Borja (invitado):**

Sí, efectivamente hay dos que son bastante complejos. En una de las revistas más importantes de Colombia, hace ya algunos años, digamos como en la sección principal, en la sección central de la revista, le hacían entrevistas o hacían como un perfil de las mujeres más influyentes del Valle del Cauca.

**Fabiola Fernández Guerra (invitada):**

Sí, me acuerdo.

**Wilson:**
Y en el fondo, ¿cierto? Esto era, pues sí, estaba de fondo el Valle del Cauca, y a lado y lado estaban dos mujeres negras que evidentemente estaban al servicio de ellas porque decidieron, ya no podría asegurar si ese era su uniforme habitual, pero efectivamente las vistieron y en realidad eran parte del fondo. Era bastante deshumanizante esta composición y esto obviamente generó una polémica bastante compleja en la cual efectivamente, pues mucha gente decía sí, pero pues es que ellas trabajan en la casa de estas señoras.

Pero claro, el problema efectivamente no era que esto fuera documental, sino quién decidió que ellas iban a estar adornando o simplemente siendo como un objeto más de la mansión de estas señoras muy prestantes, e incluirlas en la fotografía, porque efectivamente lo que estaba haciendo el artículo, en teoría, era hablando, ¿cierto?, del empoderamiento de las mujeres, las mujeres blanco-mestizas, obviamente en el frente y al fondo estas otras dos mujeres que estaban al servicio de.

Y esto se relaciona con otra imagen que es bastante compleja, que yo lo denomino —porque así es como aparece en la publicidad— la mascota de un producto de limpieza que es el Clorox, que por muchos años efectivamente fue una mujer afrodescendiente que se llamaba Blanquita, ¿cierto? Ella aparecía en las etiquetas, hasta hace muy pocos años seguía ocurriendo y tuvo comerciales en televisión en donde efectivamente ella estaba muy feliz de estar al servicio de una familia y además usaba este producto blanqueador. Entonces esas imágenes circulaban, nuevamente no podría decir exactamente en qué año dejó de ser la imagen, pero podría asegurar que no son más de 5 ó 6 años y esto debió haber empezado en los 70s ó 80s, porque recuerdo que cuando yo era niño o adolescente recuerdo perfectamente los comerciales, porque además eran, si no el único, uno de los pocos comerciales en donde aparecía efectivamente una mujer con estas características promocionando este producto.

Pero también lo complejo de esta anécdota o de esta historia —porque no es anécdota— es que años después, cuando empecé a hablar un poco más sobre esto, la actriz igual sí estaba muy emocionada, pues porque salía en televisión, ¿cierto? O sea, ella era una persona reconocida nacionalmente por ser parte de esa publicidad. Seguramente lo saben, pues, los 80s, ¿cierto? 90s, lo que veíamos era televisión y salir en televisión efectivamente era algo supremamente importante.

Y claro, obviamente por ser la modelo de la campaña publicitaria, pues recibía un pago. Yo nunca la conocí, nunca hablé con ella, pero entiendo que fue de su trabajo y recibió cierto reconocimiento por ello. Pero al mismo tiempo, lo que se hizo con esa imagen, porque obviamente ella no es la que lo hizo, fue hacer o mantener esa imagen de las personas negras al servicio de, sobre todo las mujeres negras. Para la época también, un poco más reciente, se fundan dos sindicatos importantes de las personas —las mujeres, sobre todo— del servicio doméstico en Colombia, ¿cierto? Mujeres negras racializadas. Y son dos sindicatos supremamente importantes que han estado pues trabajando obviamente en función de los derechos laborales de estas mujeres.

Solo como para contextualizar, porque creo que lo mencioné, en el Valle del Cauca efectivamente está la industria azucarera, que tiene relación efectivamente con los siglos de esclavitud de las personas traídas del África. Entonces hay una conexión directa de esa historia en el siglo XX.

Y seguramente, yo quisiera pensar eso, pero otras cosas pueden ocurrir, la persona que decidió que estas dos mujeres iban a estar en la fotografía desató una gran cantidad de reflexiones, cuando efectivamente fue muy polémica, pero puso efectivamente en evidencia pues esa estructura, ¿cierto? Esa estructura internalizada, que creo que es parte de lo que estamos discutiendo.

**Mónica:**
Bueno, muchas gracias por compartirnos estos ejemplos. Creo que nos queda así claro la manera en que el racismo está infiltrado y totalmente mezclado, entretejido con procesos de comunicación de diferentes tipos, y vemos que el tema de la representación es fundamental. Una de las grandes preguntas que yo tengo es cómo pensar que sea posible vincular la comunicación con el antirracismo.

Porque una de las grandes tensiones que vemos en la comunicación y la representación es que hay como un cierto miedo de que a la hora de mencionar o representar a las personas racializadas negativamente o mencionar el racismo, lo estamos como reproduciendo, lo estamos volviendo a actualizar. Y entonces hay gente que dice no hablemos del tema y así ya no somos racistas, ¿no? No pongamos a gente negra para que no se vea que estamos, o a gente indígena, o a gente de algún otro color no normativo, para no resaltar que son no normativos.

Como si hubiera ahí un miedo a un exceso de representación. Entonces tenemos como estas tensiones. Por un lado, una representación negativa y por otro lado puede haber quien diga no lo hagamos peor al llamar la atención.

Entonces, mi pregunta a ustedes es si es posible hablar de comunicación y arte antirracista. O sea, cuando hay estas tensiones en la representación.

**Fabiola:**
Bueno, a mí me gustaría decir que, como tú ya lo señalas, Mónica, o sea, hacer comunicación antirracista es muy complejo porque hay que partir de que tenemos ya todas estas opresiones internalizadas. Es decir, cada quien por vivir en este mundo y por las latitudes que tenemos, por lo menos en México, pero yo creo que se aplica a muchos países, ya tenemos, somos racistas, somos sexistas, somos homófobas. O sea, tenemos muchas programaciones que operan en nosotros de manera consciente y de manera inconsciente.

Es una de las primeras cosas que desde mi experiencia tanto en el colectivo COPERA como en 11.11 trabajando campañas de este tipo es permanentemente replantear cómo es mi mirada. Cómo es mi mirada como mujer blanco-mestiza sobre estos temas. ¿Qué no estoy viendo? ¿Qué no estoy viendo?

Y hay unas cuestiones, yo creo, técnicas también cuando hacemos comunicación y cuando hacemos comunicación antirracista a tomar en cuenta sobre, y que lo platicábamos en nuestra experiencia porque con **Mónica Moreno** y con **Judith Bautista** como parte del colectivo COOPERA hicimos una campaña que se llamó Afrocenso MX que tenía que ver con la pregunta de adscripción que se hizo en el 2020 sobre el censo para personas afrodescendientes, afromexicanas. Y una de las principales cosas que hicimos antes de establecer esa campaña fue, bueno, a ver, ¿qué no queremos repetir? O sea, ¿cuáles son los focos rojos? ¿Cuáles van a ser nuestros lineamientos creativos?

Entonces, a partir de tener clara esa reunión y esta parte como más puntual de, ok, entonces dentro de nuestros lineamientos creativos va a estar evitar folclorizar, evitar victimizar, no vamos a utilizar el tono pedagógico de decirle a las personas qué es lo que tienen que hacer o no hacer o cómo. Vamos a poner cuidado en a quién estamos dando la voz y desde dónde.

Otra cosa que me parece como fundamental y que yo creo mucho de los errores que se hacen en la comunicación antirracista es no incorporar dentro del propio proceso creativo a la población objetivo de la cual tú estás haciendo las campañas, ¿no? Que puede ser, si hablas de personas, de pueblos originarios o de personas afrodescendientes, pues en parte del equipo del creativo tienen que estar, esa representación tiene que estar, esa voz e incluso en la parte de la ejecución de la campaña, en el caso de Afrocenso, quienes tomaban las fotografías que aparecen en la campaña eran fotógrafos afrodescendientes y creo que esa era una cuestión muy acertada.

Pero también el pretesteo de la campaña nos permitía que el mensaje que pensábamos que estábamos dando, checar si efectivamente lo que tenemos en nuestra cabeza cuadra o no con la realidad, cuadra o no con lo que las personas que van a recibir el mensaje sienten y piensan y hacer las adecuaciones antes de hacer una cuestión más pública.

Entonces con esto quiero decirte en la comunicación a tu pregunta, sí, sí se puede hacer una comunicación, pero ha habido muchas oportunidades perdidas porque no repensamos nuestra mirada y parte de ello ahora, como tú **Wilson** mencionas, el ejemplo de la revista Hola, que yo recuerdo cuando salió y recuerdo también la entrevista que le hacen a la persona que sale en la revista Hola, que no me acuerdo de su nombre, que ella no entendia porque la atacaban si ella decía “pero si yo trato muy bien a las personas que trabajan para mí”. O sea, había toda una parte de falta de reflexión sobre cómo esas opresiones funcionaban y estaban internalizadas y cómo ese racismo operaba en ella que no podía entender la polémica que se había generado.

Y lo que sucede después, una de las respuestas que se dan es que otra revista colombiana que se llama la revista Soho hace una publicación en su portada como respuesta a la revista Hola. Esto creo que para que se entienda más en quienes nos están escuchando vamos a poner un link y voy a poner las dos fotografías para que vean de qué estamos hablando.

Entonces en una fotografía a la que hace referencia **Wilson Borja** salen las mujeres blancas y salen al fondo dos mujeres afrodescendientes sosteniendo unas bandejas, me parece, de plata, una de cada lado. Y la estrategia ahí comunicacional es deshumanizar, eso sucede en muchas de las publicidades, deshumanizar los cuerpos y poner a personas afrodescendientes o a personas de pueblos originarios indígenas como si fueran objetos.

Y la respuesta, ahí están las mujeres negras al servicio de las mujeres blancas. Y la respuesta que da la revista Soho es que pone a mujeres negras desnudas y creo que el título era algo así como elogio a los cuerpos negros. Entonces salen mujeres negras con una estética muy cuidada, ciertos tipos de mujeres de determinadas formas.

Entonces es las mujeres negras al servicio de los hombres. Entonces no se acaba de romper esta comunicación opresiva porque no se acaba de entender dónde está el punto, cómo estamos representando a los cuerpos. Entonces el tema cuando trabajamos estos temas de opresión y específicamente con el racismo es que hay muchas campañas o muchos mensajes que no profundizan en lo que realmente está pasando y en cómo es nuestra mirada, sobre todo desde el mestizaje mucho, cómo es nuestra mirada mestiza con respecto a estos temas.

**Mónica:**
Eso yo diría. Muchísimas gracias, Fabiola. Estos ejemplos son clave para comprender esto y me gustan mucho estos puntos, criterios que nos estás lanzando porque algo antirracista tendría que pensarse un poco así.

Pero quiero oír qué piensa **Wilson** de esto y pensando también en lo que decías **Wilson** que un tema de la representación es que la gente que no hemos sido parte de las representaciones dominantes pues queremos ser representados. Nos queremos ver, estamos contentos de estar ahí y a veces es difícil también ser críticos de cómo es que estamos ahí. Y si siempre vale la pena estar, si tenemos que...

Pienso en esta serie Bridgerton de Netflix que no es anuncio, pero ya la dije en el que está todo este supuesto mundo donde la raza no importa, pero al final de cuentas lo que hace es una representación que sí usa muchas otras opresiones como el clasismo, el sexismo, un enfoque muy fuerte en la falta de diversidad corporal, gordofobia, etc. Pero toda la gente puede ser de todas las razas, de todos los grupos raciales posibles están bien. Entonces tenemos como estas tensiones en que no terminamos de resolver qué pasa con la gana de la gente de estar cuando nunca ha estado o ha sido muy negativa las formas en las que ha estado.

**Wilson:**
Sí, pues ahí yo creo que podría agregar un par de cosas. La última semana se han generado una gran cantidad de conversaciones porque acaba de publicarse la serie desarrollada por Netflix de Cien Años de Soledad.

**Mónica:**
Ah, sí, sí, sí.

**Wilson:**
Entonces yo no la he visto. Yo creo que sigo guardando con mucho cariño los recuerdos de la novela, la novela más importante del novel colombiano Gabriel García Márquez. Y en algún punto dije no me importa, no la voy a ver.

Pero obviamente pensando en esas urgencias, en esas inquietudes que he podido trabajar en mis proyectos creo que va a ser algo obligatorio. Pero sobre todo pensando en esto de la comunicación y con lo que vinculo efectivamente esta iniciativa de este proyecto de *Las Estructuras que Llevamos Dentro* es en este fenómeno global del streaming las personas que estén a cargo de esa representación deberían tener esas herramientas o por lo menos haber tenido esas reflexiones porque esto nuevamente con Cien Años de Soledad vuelvo a darme cuenta el poder de esa imagen. Le pregunté a un par de amigas que ya habían empezado a verla porque sí se engancharon si les pareció la pregunta de la diversidad y de la diversidad étnico-racial.

Al parecer sigue cometiendo efectivamente los mismos errores, los mismos problemas porque nuevamente es un fenómeno global. También a raíz de, por ejemplo, el movimiento del Me Too, en teoría muchas producciones se ha creado un rol que creo que es muy importante que es esa atención a las actrices, los actores en el set que está encargado de atender que no haya problemas de acoso, que todas las partes se sientan cómodas en los rodajes y demás. Eso obviamente no va a cambiar de la noche a la mañana nuevamente porque está en la estructura.

Yo esperaría que hubiera una consultoría, que existiera una consultoría de problemas étnico-raciales y de representación en todas estas producciones porque esto es la representación de Macondo que en teoría está ubicado en el Caribe colombiano en donde hay una gran cantidad de población afrodescendiente pero que efectivamente tras siglos de, pues tiene muchas problemáticas de autorreconocimiento este problema no es de nosotros.

Si uno piensa el Caribe, las Antillas, las Islas en el Mar Caribe pues efectivamente es territorio de personas traídas desde África que además se mezclan con los pueblos originarios, pero el Caribe colombiano tiene otros problemas efectivamente desde la estructura. Y si Macondo está inscrito ahí pues habría que efectivamente pensarse y cómo se representa efectivamente a estas personas en estas grandes… porque al escuchar los números de esta producción es una cosa absurda: millones de dólares invertidos en esta superproducción que también está pensada para el resto de Latinoamérica. Entonces si sigue cometiéndose los mismos errores, o simplemente ven para otro lado, esto no existe, esto no está pasando, todos somos iguales dentro del discurso del mestizaje, creo que es allí donde habría que hacer esa incidencia y generar nuevamente estos discursos.

Porque, además, en función de la superproducción, los actores, las actrices son personas sumamente bellas, pero que siguen efectivamente ese estándar de belleza y eso sigue siendo supremamente problemático y el fenómeno del streaming pues efectivamente no va a dejar de existir, es algo que ya efectivamente está impuesto, que necesita tener también esa reflexión. Entonces desde la comunicación es uno de los tantos campos donde bebería existir esa reflexión o ese cuestionamiento. Estoy seguro que efectivamente va a ser otra vez algo bastante decepcionante esa representación de estos cuerpos.

**Mónica:**
Gracias Wilson, yo creo que con esto nos vamos a una pausa mientras escuchamos la pieza que nos propone Wilson para este programa que se llama KKPD. Volvemos.

**Gabriela:**
Estás escuchando Las estructuras que llevamos dentro, un podcast sobre cómo la opresión y en especial la opresión racista nos desorganiza la vida.

**Mónica:**
Wilson, ¿por qué escogiste esta canción, esta música?

**Wilson:**
Escogí este tema porque cuando conocí… creo que fue de los primeros que pude escuchar de Christian Scott aTunde Adjuah, ahora Chief Xian aTunde Adjuah de New Orleans, en un programa que seguramente es bastante conocido por muchas personas que son los Tiny Desks de NPR.

Lo primero que escuché de Christian Scott fue precisamente este concierto en Tiny Desk, y con la banda interpreta este tema llamado Ku Klux Police Department.

Lo interesante de este formato de Tiny Desk es que combina la interpretación con la entrevista, y Christian habla de por qué o cómo se creó este tema.

La historia es, básicamente, la violencia policial tan naturalizada en los Estados Unidos. Él cuenta que, de regreso de un concierto en un bar. él es trompetista —el multiinstrumentista, pero su instrumento principal es la trompeta, mismo instrument de uno de los representantes del jazz— y de regreso a su casa lo detiene una patrulla de policía. Lo que recibió fue una gran cantidad de insultos y cuestionamientos por ser un hombre negro.

Él habla de cómo uno de los oficiales de la policía, también es un hombre negro, y le parece muy raro que, pues esté pasando esto, pero haya otra persona que tiene sus mismas características físicas del otro lado de esta opresión. Y decide, o más bien, como lo cuenta él es toda la rabia, toda la frustración, afortunadamente no pasa nada, porque llega un oficial de un rango superior, y pues no está pasando nada, no sabe por qué detuvieron a esta persona.

Él puede volver a la casa de su familia. Él no vive en New Orleans en ese momento, pero obviamente está cargado, muy muy cargado de frustración, de rabia y de odio y de todo lo que puede producir un encuentro de esta manera. Pero decide transformarlo en esta pieza, que además también le sirve entonces para tener estas conversaciones.

Cuando escuché eso pensé que en muchas ocasiones y volviendo a a traer a colación el proyecto de Color Piel, ha sido lo que yo he decidido hacer con estas cosas. Porque claro, uno se puede quedar con la rabia, la frustración, el odio, pero poderlo transformar en un proyecto artístico, en este caso de Christian Scott en una pieza musical, -que además también tiene otras que hablan de todo esto, y cuando él es entrevistado habla abiertamente de estas cosas-, resonó mucho en lo que yo hago en este momento, o cuando creé Reparaciones o cuando creé Color Piel, sin conocer el trabajo de Christian Scott, pensé “si esto es posible y hay muchas personas que lo hacen”. Y pues que creo que es efectivamente una manera de transformar esa energía en algo que genere otras cosas más allá de la violencia

Porque él lo expresa de esa manera porque claro, la rabia, la frustración que él sintió en ese momento pudo haberse convertido en otra cosa. Él lo menciona y es como “sí, pues yo pude efectivamente actuar de otra manera, pero decidí dejar pasar un poco el tiempo y convertirlo en eso que yo hago”. Por eso decidí escoger esta pieza, que además también es una de las que musicalmente más me gusta de él, no sé si porque tiene relación con, pero musicalmente resuena todo el tiempo en mi cabeza

**Mónica:**
Muchas gracias, Wilson. Y quiero decir algo que creo que debería ir más al principio, que debería haber dicho: por qué están invitados Wilson y Fabiola en este programa. Creo que sería bueno dar el contexto. Estoy muy emocionada de que estén ustedes aquí, Wilson y Fabiola, porque han sido mis acompañantes en el desarrollo de esta campaña, de este proyecto Las estructuras que llevamos dentro.

Con Wilson hemos desarrollado la película, un corto de animación que surge porque yo veo su corto anterior, Reparaciones. Se llama Reparaciones y está increíble; invito a todo el mundo a que lo busque y lo vea. Ya nos dirá Wilson si se puede o no, y le ponemos un link o lo anunciamos. Yo veo Reparaciones y me parece increíble el efecto emocional, la fuerza de la imagen, la claridad temática, la fuerza de la representación que tiene sobre lo que puede significar la deshumanización y la importancia de la reparación, y qué pasa cuando se reparan las relaciones específicamente raciales, pero también podemos hablar de relaciones opresivas.

Me acerco a Wilson diciéndole: tenemos que trabajar juntos, me encantó tu trabajo y quiero ahora trabajar contigo *forever* (para siempre). No sé si él va a querer conmigo, pero yo sí. Y así también me acerco a Fabiola. Fabiola y yo hemos colaborado en Copera, pero también en esta campaña de Afrosenso MX, para que hagamos este equipo y desarrollemos una estrategia de comunicación antirracista y de la cultura.

Esto que nos cuentas de esta canción, Wilson, es muy fuerte, sobre todo esta parte en la que es un hombre negro el que detiene a otro hombre negro y lo maltrata de esta manera. Creo que ahí, este ejemplo que tú dices refleja una de las razones cruciales por las cuales desarrollé este proyecto de Las estructuras que llevamos dentro: es decir, la manera en la que nos creemos tanto estas ideas de lo que somos, que somos capaces de maltratar a nuestra propia gente bajo esos criterios.

Es decir, “yo creo que efectivamente yo no valgo, y por lo tanto tú tampoco, y te voy a tratar así, te voy a maltratar de esta manera”. Y creo que esto es un ejemplo fundamental de cómo se sella el pacto de la opresión en el momento en que las personas racializadas negativamente dicen: “va, ok, lo hacemos así. Ni tú ni yo valemos y, mientras eso se aclara, yo voy a maltratarte a ti también”.

Y eso, pues, es muy fuerte. Creo que esto nos da pie a ver cómo esta campaña, esta campaña de comunicación de Las estructuras que llevamos dentro, es muy importante, es muy urgente, porque es un espacio donde podemos empezar a reflexionar sobre el papel que nos toca como personas que participamos en la circulación del racismo y qué sí podemos hacer, qué sí podemos hacer cada quien.

Y es muy importante, creo yo, abrir este debate.

Fabiola, continuando con esta conversación, para que la gente sepa un poco más de esta campaña y cómo la fuimos estructurando, ¿cómo describirías tú la estrategia creativa de la campaña, el mensaje central?

**Fabiola:**
Yo diría sobre esta campaña… me quedé pensando en una cosa del bloque anterior que quiero conectar con esta campaña, que era lo que tú decías que te molestaba de la serie de Netflix, cuando se hablaba de un mundo donde los tonos de piel no importan. Y por qué eso nos genera, en términos comunicacionales, que algo está mal.

Yo creo que ese es uno de los puntos importantes y parte de lo que queremos abordar en Las estructuras que llevamos dentro: no saltarnos los procesos comunicacionales de lo que realmente está pasando. Hoy por hoy, decir en México, en América Latina o en el mundo, que el tono de piel no importa, que no es importante porque todos somos seres humanos, cierto, pero no estamos socialmente en ese proceso y hay que reconocer la responsabilidad de que no estamos en ese proceso. Y no nos podemos saltar de decir: ah, nosotros vamos a generar de repente productos comunicacionales que ya hablen de que esta realidad está así, sin hacer este puente de decir: no es así porque hay un proceso colonialista, porque hay un proceso, etcétera. Porque eso está invisibilizando a personas, y eso es lo que genera esta respuesta de enojo, o esta respuesta de que hay algo que no se está diciendo.

Creo que parte del trabajo de Las estructuras que llevamos dentro es justamente cómo hablar de esto, seguir conversando o poniendo énfasis, Mónica, en lo que tú señalabas, sobre cómo los procesos de opresión internalizada dificultan el cómo colaboramos. Y muchas veces esa opresión internalizada dificulta el cómo colaboramos que sería el mensaje central de esta campaña: tenemos estas estructuras que hemos interiorizado, pero no están claras de cómo están operando y cómo nos están saboteando cuando queremos hacer procesos de transformación social.

Entonces, el mensaje central de la campaña era eso: cómo podemos reconocer, entender que, primero, transmitir esta idea y poner en un lenguaje común que existen estas opresiones, que existe este racismo internalizado que permanentemente nos está afectando. Y segundo, la estrategia creativa de la campaña es: a través de repetir de distintas maneras este mismo mensaje, poder transmitir mensajes complejos. Porque en realidad, la palabra opresiones no es tan familiar para todo el mundo, menos aún opresiones internalizadas, y lo mismo pasa con racismo y racismo internalizado. Es una campaña que habla de conceptos que cada vez están más en lo público, pero que yo siento que todavía no necesariamente quedan claros con escucharlos una sola vez.

Por eso, la estrategia comunicacional de esta campaña ha sido generar distintas piezas que nos ayuden a entender de qué se está hablando cuando se dice que las opresiones internalizadas dificultan la posibilidad de hacer colaboraciones antirracistas y de transformación social. Dentro de las estrategias pensadas estaba hablar sobre esto a través de podcasts como este que estamos haciendo, y a través de cada uno de los capítulos en donde hemos trabajado los distintos temas de manera importante. Cada uno de los temas que están en el podcast se vinculan con el libro, que, Mónica, tú estás generando y sobre el cual hablarás más adelante. Y poner esto en una película, el trabajo que hemos hecho con Wilson. ¿Cuánto dura la película, Wilson? ¿Tres minutitos?

Cinco minutos. Pues, ¿cómo hablar de toda esta complejidad en cinco minutitos? La idea era recoger la parte emocional y emotive de qué pasa, en qué momento aparecen estas estructuras, cuáles son las estructuras que llevamos dentro, en qué momento se nos metieron y cómo poder sacarlas. Esa fue parte de la estrategia creativa que tratamos de desarrollar a lo largo de la película.

Además, generamos una página web en la que también se pueda generar comunidad. Mónica, creo que tú también puedes abordar más sobre eso.

En fin, ese sería el panorama de Las estructuras que llevamos dentro.

**Mónica:**
Gracias, Fabiola. Wilson, cuéntanos entonces, hablemos de la película. ¿Cómo fue para ti tu experiencia de armar este corto de animación, de pensar en esta complejidad y trabajar en representarla?

**Wilson:**
Trabajar para la película fue todo un reto, porque, digamos que mi trabajo siempre ha sido ser muy cercano a lo autoral. Yo decido, yo pienso, yo estructuro, pero en este caso debía hacerlo pensando en que la película, el proyecto, todo lo que está ocurriendo —el libro, el podcast, las infografías, la campaña, la página web— se convirtiera en algo que funcionara como herramienta para otras personas. Creo que ese es uno de los objetivos centrales. Pensar en estas cosas fue un reto, porque no siempre he trabajado de esa manera, pero también resultó bastante reconfortante pensar en que lo que estábamos haciendo, lo que estábamos discutiendo, lo que estaba pasando en ese momento, debía generar otras cosas en la gente, ¿sí?

Lo conecto precisamente con la experiencia que tengo cuando me invitan, sobre todo en universidades o en espacios académicos que no están vinculados directamente con la imagen, en donde hablamos de la imagen. Fue reconfortante pensar que cada decisión —cada frame, cada personaje, cada color, cada representación de los cuerpos— iba a ser discutido y que alguien, efectivamente, iba a hacer click con ese detalle: con esa forma, ese color, ese movimiento, de a una problemática que es parte de la estructura y que necesita ser discutida.

Aunque fue un reto, si pensaba en cómo iba a ser usado ese material por alguien más. Y eso también lo conecto con el proyecto de Color Piel, porque ahí yo no tenía control absoluto sobre las metodologías, sobre cómo se usaba el material o qué discusiones generaba. Pero sí sabía que algo pasaba con ese material, y eso resultaba muy reconfortante.

El proyecto aún continúa y ojalá tenga una larga vida, sobre todo para que muchas personas puedan usarlo y después podamos escuchar cómo se usa, y qué pasa con quienes lo utilizan y qué genera ese material, es algo que tenía en la cabeza cuando estaba generando en el proyecto, en el video. Aunque siempre resulta sorpresivo descubrir las formas en que estas herramientas se usan y terminan generando cosas.

Creo que volví a entender que no tenemos control absoluto sobre lo que se comunica ni sobre cómo se usa. Pero lo chévere es que se va a usar y de muchas maneras. Y es reconfortante pensar, bastante optimista diría yo, de cómo va a ser usado este proyecto y sus diferentes materiales.

**Mónica:**
Gracias, Wilson. Fabiola, ¿quieres comentar algo sobre la película? ¿Cómo fue para ti hacer este corto de animación?

**Fabiola:**
Sí, yo siento que algo que a mí me gustó mucho en la parte de ir pensando y reflexionando cómo podríamos transmitir un mensaje tan complejo, es que el personaje principal de la película es una niña.

En la película, sin hacer tanto spoiler, se trazan unas líneas temporales sobre cómo y en qué momento la conciencia de esta niña empieza a llenarse de lo que sí se vale y de lo que no se vale. Cómo lo ha recibido de su familia, de los medios, de la sociedad, de la publicidad, de la escuela, de sus propias experiencias de dolor, y cómo estas opresiones se van metiendo en su cuerpo y qué va pasando con ello.

Me gusta mucho porque guarda relación con lo que yo viví haciendo la campaña del experimento de los muñecos hace 20 años, donde les preguntábamos a niñas y niños qué muñeco preferían y por qué. Preferían el muñeco moreno. Ese experimento, que se hizo en los años 40 en Estados Unidos, buscaba conocer el impacto en les niñes de asistir a escuelas segregadas. Aunque les niñes de ocho años no sabían explicar todos los argumentos, tenían claro que el muñeco moreno era el indeseable y el blanco era el bueno.

Creo que esta película retoma esa problemática, ahora con más argumentos. Para mí fue claro que la opresión internalizada ya estaba activada en esas niñas: no solo respecto al racismo, sino también al sexismo, la homofobia y tantas otras cosas. Me parece muy acertado que se cuente de esta manera.

Además, es una película que no propone soluciones muy particulares sobre cómo vamos a salir de esta, pero sí saliendo de está, lo que es posible. Entonces a mi esa parte me gusta mucho de imaginarnos un mundo donde la colaboración sea diferente y podamos sentarnos en una mesa a platicar.

Y no sé, Mónica, para ti cómo lo fue, cómo lo sientes.

**Mónica:**
Bueno, primero decir que seguramente quienes nos escuchan ya vieron la película porque está en nuestra página web. Si no, busquen el link para verla en Las estructuras que llevamos dentro.

Para mí es un sueño increíble que ya esté hecha realidad. Ha sido un proceso largo, con muchos tiempos y retos, pero me ha gustado mucho comprobar, en el ejercicio de hacer este trabajo colectivo, que sí es posible trabajar nuestras opresiones internalizadas mientras hablamos sobre las opresiones internalizadas. Es decir, se vuelve un proceso autorreflexivo.

Además, nos ayudó a condensar de una manera muy simbólica y conceptual, muy interesante, muchos aspectos importantes en cinco minutos. Eso lo convierte en un detonador de conversaciones. Mi objetivo central al desarrollar este proyecto era pensar cómo le hacemos para abrir el debate sobre la opresión internalizada de una manera accesible, sobre todo para todas aquellas personas que quieren hacer algo al respecto de la justicia social, de cambiar las situaciones opresivas y de imaginarnos este mundo sin opresiones, como sería este mundo sin opresiones.

¿Qué estaríamos haciendo o de qué estaríamos hablando hoy nosotros tres si no estuviéramos hablando de las estructuras que llevamos dentro? ¿Qué tipo de creatividad se lanzaría? Ha sido muy lindo para mí y me siento muy contenta del proceso y de cómo se ha ido dando.

De los trabajos que se vinculan y esta estrategia que menciona Fabiola, tenemos este podcast, la película y el libro en el que estoy trabajando, donde hablo de qué es la opresión internalizada, qué es el racismo internalizado, y dos mecanismos centrales que veo en este proceso que son: el resentimiento y la defensividad.

Y cómo a través de ver cuando mostramos nuestro resentimiento y cuando mostramos nuestra defensividad, y nos defendemos de cosas y nos resistimos a cambios o a ciertas cosas, ahí son lugares claves donde se ven reflejados los procesos de opresión internalizada.

Entonces estamos en ese proceso de abrir más este tema, de ponerlo en las agendas, y ya lo hemos compartido con organizaciones que forman parte de la comunidad que queremos seguir creciendo: personas que quieran hacer del racismo internalizado un objetivo a tratar, mirarlo, ver cómo opera y, así, fortalecer sus procesos de colaboración.

La gran idea detrás de esto es que las opresiones internalizadas nos dividen y no nos dejan colaborar ni estar juntos ni trabajar juntos. Si queremos cambiar el mundo, si queremos hacer cualquier cosa —desde ponernos de acuerdo en qué cocinar o adónde ir a jugar, hasta qué problema vamos a solucionar— tenemos que pasar por nosotras y nosotros mismos. Tenemos que movernos de lugar, y eso requiere conocernos, reconocer dónde estamos parados y cuáles son las situaciones en las que nos atoramos.

Entonces, creo que aquí estaría muy bien que nos vayamos a una pausa. Escucharemos la canción que Fabiola nos trajo para este programa: Afuera de Caifanes, interpretada por Huicatl TV en el canal de YouTube Xilitla TV.

**Gabriela:**
Estás escuchando Las estructuras que llevamos dentro, un podcast sobre cómo la opresión, y en especial la opresión racista, nos desorganiza la vida.

**Mónica:**
Muchas gracias, Fabiola, cuéntanos de esta canción.

**Fabiola:**
Esta canción es un cover de la canción de Caifanes, Afuera, de un disco de 1994 que se llama En el nervio del volcán. Es una canción que aparece como cover en un canal de YouTube llamado Gilitla TV, donde tiene alrededor de ocho millones de vistas. Me gusta mucho porque, para mí, tiene mucho sentido con lo que está pasando ahora en términos de comunicación antirracista.

Después de veinte años, esta canción aparece ahora en versiones de rock en náhuatl y ha generado muchísima conversación en redes sociales. Es un ejemplo de tantos otros grupos que han surgido, donde se hacen covers y también música original.

Mucha gente que da clases de náhuatl ha utilizado los recursos de la música y del cover para enseñar canciones distintas. En los comentarios de redes sociales, había personas que decían: “Traduce tal canción, porque yo he querido aprender náhuatl, pero no he podido”, o “me encantaría escucharla en náhuatl”. Así van apareciendo distintas peticiones, que muestran también cómo han cambiado los tiempos en relación con cuerpos y lenguas que habían sido invisibilizadas y que cada vez adquieren más fuerza.

También hay ejemplos en el cine. Ya vamos en la quinta muestra de lenguas originarias en películas, que se realizó en febrero de este año. Y en diciembre, en Puebla, salió una iniciativa que se llama Originaria, de lenguas originarias a nivel internacional, con una muestra de cine.

Hay, entonces, muchas cosas sucediendo: gente joven de pueblos originarios, junto con otras personas afrodescendientes, están generando nuevos materiales que aceleran muchísimo las conversaciones. Yo siento que estas nuevas formas, estas nuevas posibilidades comunicacionales, también traen consigo nuevas oportunidades.

Me gusta mucho porque pienso que hace diez años esto no hubiera existido; hace diez años no hubiéramos escuchado esa canción en náhuatl. Veinte años después, sí. Y en treinta años quizá ya no será un cover, sino un grupo de rock en náhuatl que logre repercusión a nivel nacional e internacional, o en cualquier otra lengua originaria.

Para mí, este es un segmento o un corte de las cosas positivas que están pasando en términos de comunicación antirracista: expresiones frescas, espontáneas, y cómo las redes han ayudado en esto.

**Mónica:**
Muchas gracias, Fabiola. Creo que esto nos da pie a pensar en qué nuevas narrativas o estrategias de comunicación antirracista ustedes conocen, se han acercado o tienen algunas ideas que se estén implementando ahora. Wilson, ¿tienes alguna idea de por dónde irían las nuevas narrativas, en la ilustración, en la animación?

**Wilson:**
Pues yo creo que hay diversas, y reconfortantemente creo que son bastantes. Efectivamente, a las actividades de Las estructuras que llevamos dentro se suman muchas otras iniciativas. Yo podría hablar de dos: una en la que he estado directamente y otra que he podido ver de cerca.

La primera es a través del colectivo **Agua Turbia**, del que hago parte, un colectivo de artistas afrodescendientes que desarrollamos varias prácticas. Decidimos reunirnos como artistas y prácticas artísticas afrodescendientes, negras, raizales y palenqueras, iniciando en Bogotá y tratando de extenderlo a toda Colombia. El objetivo es generar un archivo que permita visibilizar el trabajo de los artistas en sus diferentes prácticas, porque ese archivo no existía. El archivo está en construcción, y seguramente seguirá estándolo, precisamente para hacer visible algo que, cuando empezamos a pensar en este proyecto, veíamos con claridad: no existe ningún acervo consultable sobre qué artistas afrodescendientes han hecho aportes a la cultura en los diferentes países de las Américas. Y este es un fenómeno que se da en todo el continente.

Queríamos pensarlo desde Colombia porque nosotros mismos no nos sentíamos representados. Siempre existía la pregunta: ¿de verdad hay gente que hace arte en estos países más allá de la música y la culinaria? Porque, nuevamente, pensando en la folclorización, es allí donde suelen ubicar a estos cuerpos. Sin embargo, la literatura, las artes escénicas y las artes plásticas también han sido habitadas por esta comunidad.

La segunda iniciativa es el **Museo Afro**, una dependencia del Museo Nacional. Es una iniciativa que busca reconocer el conflicto, reconocer a estas personas y sus aportes a la cultura. Esto ocurre en un momento coyuntural: el primer gobierno de izquierda en Colombia, con una vicepresidenta mujer negra, proveniente de la base de la comunidad. Este proceso está siendo liderado por Liliana Angulo, artista afrodescendiente, y por primera vez en la historia del país está ocurriendo algo así.

El Museo Afro está tratando de cobijar muchas otras iniciativas. El Museo Nacional tiene once sedes en el país, y la idea es que muchas de estas iniciativas de archivística, pero sobre todo de reconocimiento de los aportes de la población afrodescendiente y negra en el país, se hagan visibles y cuenten con apoyo institucional. Lo que está recogiendo el Museo Afro son todas esas iniciativas bajo un mismo respaldo. En la construcción del museo, que esperamos sea pronto, todo quedará albergado en Cali, bajo la sombrilla —ojalá— de la institución más importante: el Museo Nacional.

Son dos ejemplos que, por mis interacciones recientes, tengo muy presentes, pero que recogen proyectos de muchas personas en función de la comunicación antirracista, el autorreconocimiento y la representación, y que quedarán allí.

**Mónica:**
Fabiola, ¿para ti?

**Fabiola:**
Yo creo que en la última década, de 2015 en adelante, ha habido una ebullición de movimientos, organizaciones, redes de trabajo antirracista que se ven reflejadas en muchas cosas, en el cine, en el teatro, he visto puestas en escena, en teatro, Xolotl, me acuerdo que es de marionetas, muy interesante, en nahuatl, en fin, están en el cine, están en el teatro, están en la danza, está también cosas nuevas que he visto, en la música que les estaba platicando.

Yo creo que lo importante de aquí tiene que ver con, solo como el tema es entender bien el concepto de interseccionalidad, y bien como si ya estamos abriendo puertas, o estamos abriendo espacios, que la puerta que estamos abriendo sea lo suficientemente grande para que quepan varias cosas.

Yo creo que otra de las cosas que tratamos de impulsar desde el **Colectivo COPERA** yen **11.11 Cambio Social,** que es muchas veces cuando nos piden que hagamos un mensaje para la transformación social, tenemos que aprovechar, porque ese mismo, es decir, hay tantos mensajes que refrendan las opresiones, que si ya vamos a generar un mensaje, pues qué mejor que ese mismo mensaje sea interseccional, es decir, que si estamos trabajando en una campaña sobre racismo, pues también podemos impulsar racismo, pero también cuestiones de diversidad sexual, y también, no sé, cuestiones de representación de cuerpos, y cuestiones de género.

Entonces yo creo que algo interesante a subrayar en la comunicación antirracista nueva, es sí comprender qué es el concepto de interseccionalidad, donde en un mismo cuerpo se conjugan diversas opresiones. Bueno, le podríamos poner más sobre interseccionalidad, que le chequen en el link o en la web de Las estructuras que llevamos dentro, y ver cómo efectivamente, al retomar, cuando hablamos de racismo, poder incluir otras opresiones, y cuando se hablen de otras opresiones con otras colectivas, que se incluya también la mirada racista, porque eso nos va a ayudar a que por distintos medios podamos tener estos mensajes cada vez más integrales, que nos recuerden, ah, sí, cierto, la puerta tiene que ser grande.

Entonces yo creo que eso es ahorita lo que está pasando, y de manera puntual, yo personalmente estoy trabajando en la generación de nuevas narrativas, probando una metodología que me tiene muy emocionada, que lo estoy haciendo con otra colega también del colectivo, Gi**sela Fregoso**, en un proyecto que yo he pensado en los últimos cuatro años, que es cómo cambiar las conciencias de las niñas y de los jóvenes, y qué tanto sí se puede tener, qué tanto sí realmente se pueden hacer estrategias antirracistas, y medir su impacto.

Entonces estamos trabajando en escuelas primarias y preparatorias, pidiéndole a las niñas que hagamos un trabajo, entendiendo qué son las opresiones, y pidiéndoles que hagamos un trabajo a través de sus árboles genealógicos, reflexionando sobre sus lugares de procedencia, sobre las lenguas que hablan, y dibujando los árboles, y viendo cómo esto genera conversaciones.

Y ha sido muy bonito porque, por ejemplo, hemos encontrado, hemos dado una diversidad de talleres, y en el primer taller, cuando preguntamos quiénes eran hablantes de lenguas de pueblos originarios, como que había cierta pena, ¿no? Y ya para el tercero, fue como, ah, les voy a enseñar esta canción a todo el grupo, que me enseñó mi abuela, ¿no? Entonces, cómo sí va a funcionar, es decir, cuando ya el marco es, esto es muy positivo y esto es algo bonito para compartir, que tiene un valor que es un saber, las niñas cambian y la predisposición es otra.

Y entonces, bueno, pues lo vamos, es una investigación que estamos haciendo ahora, pero que creo que sí está generando estas nuevas narrativas.

**Mónica:**
Muchas gracias, **Fabiola** y **Wilson**. Creo que los ejemplos que ambos traen, tanto de lo que está haciendo **Fabiola** concretamente en México, pero estas iniciativas tan importantes en Colombia, quiero creer que está pasando por todo el continente, que esto no es único de nuestros, estos dos países, pero también me da mucha emoción que Las estructuras que llevamos dentro entre en este momento a ser parte de este tipo de estrategias, es decir, estamos también proponiendo una manera de abrir un tema, una manera de acompañar un tema, una manera de tocarnos, emocionarnos, pero al mismo tiempo darnos algunas herramientas para avanzar, que no es nada más te aviento ahí a que te des cuenta de este problema, sino que te voy a acompañar, ¿no?

Sí, ya para irnos un poco cerrando en este proceso, quisiera preguntarles, bueno, ¿qué les gustaría a ustedes que, con qué les gustaría a ustedes que la gente se quedara de, al final de ver los diferentes productos de la campaña, Las estructuras que llevamos dentro? ¿Qué serían, así como, los mensajes centrales que ustedes dirían, mira, con que estas dos o tres ideas estén por ahí, me voy a sentir muy satisfecho con esta animación que hice o con estos elementos de la campaña que coordiné o produje? **Wilson**, ¿qué piensas?

**Wilson:**
Hay varias frases que obviamente están allí y que, por obvias razones, tuve que escuchar una y otra vez y otra vez, y que creo que sería chévere que quedaran allí, es como, y poder acompañarnos y poder entender que no estamos, no estamos solos en esto y que podemos tener un diálogo al respecto.

Creo que también estuvo dentro de las discusiones, ¿por qué trabajar desde la anécdota de los niños? Porque creo que todavía podemos seguir conectando con esa amiguita que tuvimos en el colegio, ese amiguito, ese primo, esa persona con la que interactuamos en el colegio, que efectivamente, como en algún momento lo mencionaste, **Mónica**, venía muy entusiasmado a este mundo, pero otras cosas pasaron.

Pasó que le enseñé la película a la gente en la clase de animación y una chica trans me dijo, me preguntó, ¿puedo usar este material como referencia para otra clase? Y precisamente pensé, para, creo que para esto es que estamos haciendo esto, para que las personas que necesitan hablar con urgencia, ¿cierto? Personas que habitan estos cuerpos diversos tengan esas herramientas para generar otras conversaciones.

Creo que ahí pensé, sí, dale, por favor, hazlo, porque para eso, para eso se creó. Eso creo que es como, por la labor que tengo también de ser profesor, esas herramientas en las manos de profesoras, estudiantes, van a generar otras cosas.

Entonces eso de abrazarnos, de poder cogernos las manos y hablar de esto, es algo que me produjo bastante satisfacción, porque resonó en ella y cree que puede usarlo para algo.

**Mónica:**
Gracias, Wilson. Fabiola, para ti.

**Fabiola:**
A mí, yo también le he estado enseñando la película en distintos grupos y recuerdo en uno, con gente de 40, 50 años, cómo se generó una cuestión de intimidad y, a partir de ahí, empezaron a platicar mucho sobre dos cosas que me gustaron mucho y que creo que también dije: ah, buenísimo.

Una fue sobre un papá que dijo: “No quiero que mis hijos crezcan así”. Dijo algo así como: “No sé cómo hacerlo distinto, pero no quiero que crezcan así. Yo no sé llorar y no quiero que mi hijo no llore”. Y la pregunta de “¿qué puedo hacer?” me conmovió mucho.

La otra fue que alguien comentó cómo, cuando era niña, no pensaba así del mundo, no lo tenía tan dividido, y que la conversación le recordó que en la infancia esas divisiones no estaban presentes.

Yo creo que con lo que me quedo, como mensaje más importante, es que he visto —y me ha tocado— levantarme de mesas donde ya no se puede colaborar porque hay mucho dolor acumulado. Y entonces siento que Las estructuras que llevamos dentro es un llamado a decir: sí se puede. Sí podemos regresar a esa mesa, sí podemos regresar a conversaciones difíciles, sí podemos, pero no si no enfrentamos lo que llevamos dentro.

Como hemos repetido, podemos ser tanto oprimides como opresores, y eso es incómodo y difícil de decir. Reconozco que es muy valiente, y **Mónica**, reconozco tu trabajo de ponerlo así, con todas las letras en lo público, y salir con una campaña.

Decir que es una campaña es eso: asumir que puede ser interpretada como “además de todas las opresiones que tengo, me estás diciendo que también yo oprimo”. Pero yo siento que es valiente porque nos dice que, si no miramos hacia adentro, si no nos hacemos responsables de cómo operamos en un sistema más grande, no nos vamos a sentar a colaborar. Y eso es incómodo, pero también bonito.

**Mónica:**
Sí, efectivamente, creo que una de las ideas detrás del proyecto es pensar que si la opresión en el mundo está basada tanto en lo estructural como en lo individual, podemos imaginarlo como una mesa de cuatro patas. Una de esas patas es la manera en la que nosotros mismos coludimos con el sistema opresivo.

El hecho de darnos cuenta de eso —aunque sigan existiendo las otras patas de la estructura: la gente en el poder, las consecuencias negativas de la opresión— significa que, si nos hacemos cargo de la parte en la que oprimimos a otros o en la que nos creemos la opresión hacia nosotros mismos, sí podemos derrocar la mesa de la opresión. Esa es la propuesta central: que podemos colaborar.

A mí una de las frases que más se me queda de la película es: no tiremos la toalla. Es posible no tirar la toalla. Y me ha gustado mucho ver la respuesta de la gente a la que le he enseñado la película: las conversaciones que genera, cómo logra inspirar, cómo llega. Es muy emotiva, porque la gente se identifica, dice “sé de lo que están hablando, esto no es lejano a mi experiencia”. Eso me parece muy importante.

De alguna manera, el podcast y todo este proyecto tienen que ver con apoyar a que las colaboraciones se den y sean más efectivas, pero también productivas, ricas, con mucha imaginación, que despierten una imaginación radical.

Así que, para ir cerrando, les cuento al público que nos escucha, que, si quieren ser parte de este proceso, si quieren acercarse más y tener herramientas para el trabajo contra la opresión internalizada, pueden comunicarse con nosotros a través de la página web. Ahí encontrarán enlaces, información del proyecto y más recursos para vincularse con nosotras y conocer de lo que estamos hablando.

Y ahora sí, para cerrar, quisiera preguntarles a ambos alguna reflexión final. ¿Cuáles serían los consejos, tips, ideas clave que le darían a la audiencia sobre cómo la comunicación y el arte antirracista pueden mantenerse, cuidarse y sostenerse? O lo que quieran decir para concluir el programa

**Wilson**, ¿cuáles serían tus consejos para la audiencia?

**Wilson**
Surgió una pregunta precisamente en esta sesión de la última semana, en la que yo abrí la clase preguntándoles: ¿cuántas personas habían compartido el proyecto? ¿Y de qué manera lo habían hecho? Porque si bien esto es una caja de herramientas, creo que cada persona que quiera usarlas deberá inventarse una metodología para generar esas conversaciones.

Y, claro, todo esto está pensado en personas bastante jóvenes, en la universidad, que su entorno natural ahora son las redes sociales. Entonces, no sé si sea un tip, pero la sesión en ese momento, la discusión fue: invéntense la metodología, pero por favor compartan este proyecto, estas herramientas, para que efectivamente se puedan usar.

Y ojalá esa caja de herramientas se convierta y sea una semilla para otras cosas. Al final, les dije: no importa cómo, por favor compártanlo, porque, así como ustedes tuvieron la conversación al compartir este tipo de proyectos, seguramente alguien necesita eso para poder generar la conversación, para poder tener un vocabulario, para poder entender qué es una estructura opresiva y generar el diálogo.

Entonces, pensaría en compartirlo de muchas maneras y, ojalá, diseñar o crear una metodología propia para hablar y utilizar estas herramientas.

**Fabiola**
Yo creo que dos cosas así puntuales.

La primera: como personas blancas mestizas en México, sí tenemos permanentemente que cuestionar nuestra mirada, de cómo vemos las cosas, de cómo nos han enseñado. Porque se nos cuelan muchas cosas, se nos cuelan.Y cuando hablamos de comunicación, o hay una cuestión de representatividad, o hay mensajes, se cuela mucha de esta cosa que traemos dentro, aunque lo queramos hacer bien.

O sea, yo lo que diría es que, al trabajar sobre estos temas, por un lado, hay que repensar y cuidar nuestra mirada, cuidar cómo pensamos y desde dónde. Ver otros trabajos que se están haciendo, hablar con la población o con la gente de la que estás comunicando, tener cuidado también con lo que se sube a las redes sociales. Esa es otra cosa, porque las redes sociales tienen su propia vida y, una vez subido algo ahí, ya está muy difícil. Entonces, hay que tener mucho cuidado con los cuerpos, con las cosas, con cómo accionan las redes sociales, y sí, repensar mucho nuestra mirada.

También siento que es difícil cuando hablamos de estos temas, porque está el tema de cometer errores en lugares donde ya hay mucho dolor acumulado y las consecuencias que eso tiene. Creo que en varios de los podcasts anteriores hemos hablado sobre los estados de vulnerabilidad, sobre los errores, sobre la defensividad, sobre el sentimiento y sobre las herramientas de colaboración, y sobre cómo nos mueve el arriesgar. A veces, como tú decías, Mónica, pensamos: “mejor no me arriesgo y no hablo sobre este tema porque está muy difícil”. Y como no sé bien cómo hacerle, mejor no le hago.

Entonces, también creo que hay una parte, por un lado, de un compromiso para repensarnos permanentemente y tener mucho cuidado, y por otro, de ver que es un proceso en construcción también, y aceptarlo de esa manera.

¿Tú cómo lo ves? ¿Con qué te quedas de todo esto que estamos hablando, diciendo, de la campaña, de la comunicación? ¿Cómo lo vives?

**Mónica**
Sí, me encanta la posibilidad de hacer este trabajo como académica. Creo que empujarme a pensar en una campaña de publicidad y de comunicación amplia, con varios elementos, ha sido algo nuevo, y creo que para mí es como el futuro.

No solo se trata de generar ideas, sino de posicionarlas y de lanzarlas, aunque nos llevemos tiempo diseñando cómo hacerlo y pensándolo. Estar abierta a esos errores es fundamental. Para mí, esta es la primera campaña que tiene todos estos elementos: podcast, libro, concepto, película, conversaciones, comunidad, ejercicios. Ojalá tenga una larga vida y que ayude a mover algo que es central, porque yo creo que trabajar en la parte de la opresión internalizada es fundamental para terminar con las opresiones.

Y no es que sea nuestra culpa, sino que efectivamente así es como funciona la opresión. Tiene una dimensión individual y una dimensión emocional que requieren atención, y me encanta que estemos dando el espacio para esto. Eso, para mí, es muy importante.

Entonces, yo creo que con esto vamos a cerrar este programa. Muchísimas gracias a Wilson y Fabiola por toda su energía y trabajo en pensar en cómo crear e imaginar nuevas formas de representación, que nos ayuden a responder nuestras preguntas personales, pero también preguntas que sabemos que muchas personas tienen y que les cruzan y atraviesan la vida.

Con esto cierro este programa y también esta primera temporada de Las estructuras que llevamos dentro. Son nueve programas en los que hemos estado platicando sobre las maneras en que la opresión internalizada se muestra, en las que el racismo internalizado nos cruza y desorganiza la vida, y también sobre las muchas formas en que personas, colectivos, organizaciones nos hemos puesto de acuerdo para darle aire a esas estructuras que llevamos dentro.

Muchísimas gracias, Wilson y Fabiola. Nos vemos.

**Fabiola**
Gracias, Mónica. Ha sido un placer formar parte de esta serie de podcasts que, yo creo, nos van a ayudar mucho a ver cómo no tirar la toalla y hacer las cosas de otra manera. Wilson, muchas gracias por estar aquí.

**Wilson**
Gracias a las dos por la oportunidad de hablar del proyecto y por hacerme parte de él. Y nada, es como darle herramientas a la gente para poder generar esta conversación y seguir sentados en la mesa.

**Mónica**
Efectivamente, muchísimas gracias a ambos. Ha sido un placer. Seguimos.

Chao.

**Gabriela:**
Gracias por escuchar Las estructuras que llevamos dentro. Un programa producido por la Universidad de Cambridge, el colectivo COPERA y la Agencia de Comunicación 11.11 Cambio Social, financiado por la Academia Británica, los Fondos Oficiales Británicos de Ayuda al Desarrollo y la Fundación Kellogg.

Acompáñanos en nuestro siguiente episodio.

***El podcast Las Estructuras que Llevamos Dentro fue imaginado por Mónica Moreno Figueroa y producido por Fabiola Fernández Guerra Carrillo y Arfaxad Ortiz. La voz de las cortinillas es de Gabriela García.***